

Popular

María del Mar Bonet: emoción en estado puro en el Central

Madrid. Luis Martín

María del Mar Bonet es la eterna y lúcida cantora que lleva una vida entera en todos los escenarios de aquí y de fuera, y jamás ha descendido de la categoría, sino que, al contrario, ilustra siempre a la clientela con una clase de inteligencia que le permite resumir en una sola canción lo que a otros les llevaría todo un recital confuso.

El de su regreso, ayer miércoles, a la tarima del Café Central era acto que, debido a los retrasos propios de los estrenos, hizo algo incómodos los prolegómenos, aunque ni mucho menos sea ésta adversidad que María del Mar no sepa remontar. De hecho, transcurridas las primeras salutations cantó algunas piezas populares de Mallorca y el Central volvió a ser ese reducto entrañable y de excelente acústica que siempre ha sido, por más que la información sesgada a veces confunda a sus amos.

Dispone esta mujer de una de esas voces privilegiadas, en cuya tersura se columpian textos de autores anónimos que, sin duda, acaban ayudando en el moldeado final de las frases. Es una corriente de aire fresco que, a veces, pa-



María del Mar Bonet

rece flaquear ante la llegada de la emoción andalusí o de cualquier otra clase de lenguaje desprovisto de intereses industriales, y es entonces cuando se ejercita en penetrar en el alma de las piezas que interpreta, las desnuda de evidencias y muestra sus oquedades más atractivas.

Escribo, naturalmente, sobre una mujer singular y significada que, además, es una extraordinaria directora musical y lleva tiempo acertando en la composición de quienes deben intervenir en las agrupaciones que le acompañan. Para el caso, el multinstrumentista Dimitri Psonis materializaba ideas que siempre libran de la rutina, y los guitarristas Javier Mas y Feliú Gasull proporcionaron temperatura a las intenciones de aquel. Son los mismos con los que la hemos visto las veces últimas, y no es extraña esta fidelidad pues todos son tipos que hacen virtud de la discreción y, cuando acompañan, lo hacen con un respeto infinito hacia la voluntad canora de la titular.

María del Mar cantaba jotas de Mallorca y canciones de trabajo y miraba a la tierra sin acentuar nada, sin resaltar los sinsentidos. No entraba en secretos insondables, ni de academia. Y no porque no los conozca, sino porque los sintetiza todo con serena energía. Es la maestra de varias generaciones y su humildad es siempre la humildad de la buena gente, no la de una diva o la de una novicia. Cada día la veo más entera, más hermosa, los Reyes Magos han seguido trayéndole una sonrisa deslumbrante, conmovedoramente bonita.

La dama del Mediterráneo

★★★★ **María del Mar Bonet** María del Mar, voz y cuatro; Javier Mas, con la guitarra archilaúd y bandurria; Feliu Gasull, guitarra; Dimitri Psonis, buzuki, santuri y percusiones. Lugar: Café Central. Ciudad: Madrid. Fecha: hasta el 19 de enero.

PEDRO CALVO

Desde el comienzo de su carrera, María del Mar Bonet ha tenido la música mediterránea en el corazón de su expresión. Las noches que pasará en el café Central —hasta el próximo día 19— aparecen el trabajo de cantautora para lanzarse a las serenas y sensuales aguas del folklora mediterráneo. Esta vieja y sentida querencia le hace recuperar, en primer lugar, las canciones populares de su tierra mallorquina, pero también hay tonadas napolitanas, viajes a Grecia, pasión turca y hasta melodías andaluzas. Sobre todo, lo que hay es mucha jota de la buena. Lógico: estamos en España. Ella afirma, discutiendo con su excelente guitarrista y bandurriero Javier Mas, que la jota viene de Mallorca,

o por lo menos de un sitio frente al mar. No explica la teoría, que así, sin más, resulta extravagante. Aquí, en cualquier parte de España, desde el cabo de Gata hasta Finisterre, le das una patada a una piedra y sale un paisano cantando y bailando la jota de su tierra. En cualquier caso, algo de razón le da esta copla: “La jota nació en Valencia, y se crió en Aragón, y en Navarra se le dio sentimiento y corazón”.

El repertorio de María del Mar, además de las gozosas jotas, incluye canciones de cuna, romances, trovos, parados... Todo lo canta esta gran dama con una voz poderosa, erudita, emocionante y natural. Sus acompañantes, como requiere una apuesta nada gregaria, son músicos excepcionales. A Feliu Gasull se le va la vida en cada trémolo y picao: una guitarra original donde las haya. El vértigo se despeña en los trinos de Mas. Y el griego Psonis es sabio en las percusiones y poeta del buzuki. Mucho más que folklora.

Excelente: ★★★★★ Muy buena: ★★★
Buena: ★★ Regular: ★ Mala: ●

La Méditerranée de Maria del Mar Bonet

Jadis habituée des scènes parisiennes (le théâtre de la Ville notamment), Maria del Mar Bonet s'est faite plus rare ces derniers temps, victime d'un désintérêt qui demeure incompréhensible quand on connaît la beauté de ses travaux récents. Partie du folklore de Majorque, son île natale, qui est par-



DR

venue on ne sait comment à préserver ses traditions en devenant le bronze-fesses de l'Europe, Marie-de-la-Mer a peu à peu abordé d'autres rivages pour construire, en trente ans et vingt albums, un parcours qui épouse les contours de la Méditerranée. *Salmaia*, son dernier album en 1995 (BMG/import Scalen'Disc), adapte en catalan des chansons de Grèce, de Sicile, de Naples, et accorde une place de choix aux merveilleuses compositions du musicien turc Omar Zülfü Livanelli (par ailleurs homme de cinéma et candidat de gauche malheureux à la mairie d'Istanbul il y a quelques années).

FRANÇOIS-XAVIER GOMEZ

Collège d'Espagne. 7 bd Jourdan, 14^e. Rens. 01 40 78 32 00.
Entrée libre. Ce soir 20h.

Institut Cervantes. 7 rue Quentin-Bauchart, 8^e.
Rens. 01 40 70 92 92. Entrée libre. Le 31/1 à 18h30.